

Joyce Lin, hija de inmigrantes taiwaneses, sintió el llamado de Dios cuando descubrió que la aviación misionera podía aglutinar sus tres pasiones: servir a Dios, los ordenadores y pilotar.



La piloto y misionera Joyce Lin (segunda por la izquierda) delante de una avioneta. ■ MISSION AVIATION FELLOWSHIP

(Redacción, 21/05/2020) “La familia de Mission Aviation Fellowship (MAF) está profundamente entristecida por la pérdida de su colega y amiga, Joyce Lin”.

Con estas palabras, la misión estadounidense MAF [informaba del fallecimiento de una de sus](#)

[pilotos](#)

el pasado 12 de mayo.

Lin partió del aeropuerto de Sentani, Papúa, Indonesia, temprano en la mañana del 12 de mayo, pilotando un avión MAF Kodiak. La misionera estaba respondiendo a las necesidades de la aldea de Mamit en las tierras altas de Papúa y la carga en el avión incluía kits de prueba rápida COVID-19 para la clínica local. A los pocos minutos del despegue, Lin informó de una emergencia y el avión se precipitó al lago Sentani. Joyce era la única persona en el avión.

A Joyce Lin le sobreviven sus padres y dos hermanas.

“Se aprecian las oraciones por su familia en este momento de pérdida repentina, así como las oraciones por el equipo de MAF Papúa que trabajó a su lado”, dicen.





